

CULTURA

CRÍTICA DE MÚSICA

La eterna juventud de Alberto Zedda

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Director invitado: Alberto Zedda. **Solista al piano:** Andrea Bocchetti. **Repertorio:** Obras de Mendelssohn. **Lugar:** Teatro Calderón.

EMILIANO ALLENDE

FUE el de ayer uno de los conciertos que se recordará con el paso del tiempo. La presencia de Alberto Zedda en el podio y la del pianista Andrea Bacchetti, junto con una orquesta en estado de gracia, hicieron posible una velada de altísimo nivel musical, dedicada a Mendelssohn. Zedda pertenece a ese pequeño grupo de pequeños grandes hombres que, rozando lo genial, son capaces de transmitir a los músicos lo mejor de cada obra. La versión de la Sinfonía Italiana de Mendelssohn fue antológica. La generosidad del gesto y el derroche de energía de Zedda, puestos al servicio de la comunica-

ción, produjeron en la orquesta un fenómeno de transformación. No recuerdo haber escuchado a estos músicos tocar con tanta concentración y empuje. Daba gusto ver a Zedda invitando con su mirada a los músicos cada vez que llegaban los 'tutti'. Era una convocatoria a la que era imposible no acudir. Por si fuera poco, apareció un excepcional pianista para ofrecer una espléndida versión del concierto nº 1. Dotado de un mecanismo portentoso y una naturaleza musical desbordante, sentó los principios de una obra escrita por y para el piano, con el aporte concertante adicional de la orquesta. Los bravos del público invitaron al pianista a ofrecer sin mácula el 'Estudio op.10 nº 5', de Chopin, y el 'Aria de las variaciones Goldberg', de Bach. En la sinfonía que Mendelssohn dedicó a la reforma luterana, convivieron momentos de energía inagotable con otros de honda solemnidad, de la mano de este gran director.